

No parece ameno detallar aquí todas y cada una de las muy diversas obras que se han venido realizando y que tocan a su fin; un único detalle curioso es que, ante la dificultad de lograr mano de obra especializada y dispuesta a trasladarse a Uclés, se ha plasmado en realidad un interesante ensayo de realización autárquica, montando a pie mismo de la obra talleres de cantería, cerrajería, carpintería y otros oficios menores, por cierto con el más lisonjero éxito, puesto que se ha conseguido un apreciable ahorro de ejecución y se ha creado una especie de enseñanza de oficios artísticos, cuya influencia será, andando el tiempo, muy beneficiosa para aquella comarca.

* * *

La reconstrucción de las flechas o chapiteles de

ambas torres de la iglesia es cuestión que aún nos sigue preocupando en grado sumo; que existieron no cabe la menor duda, tanto por la cita de Madoz ya mencionada cuanto por la plena confirmación de Quintero, a quien debemos las fechas de sus sucesivas destrucciones por sendas chispas eléctricas, la primera el 3 de mayo de 1845 y la otra el 23 de febrero de 1877, pero hemos de confesar nuestro completo fracaso en el hallazgo de algún dibujo o grabado que nos hubiere mostrado su traza y proporción. He aquí por qué, después de nueve años de ininterrumpidas obras, aún no nos hemos decidido a erigirlos, a pesar de hallarse proyectados, dejando para el último minuto la resolución de un problema de verdadera responsabilidad artística, con la esperanza

El templo, destruído por las turbas. Detalle del altar mayor.

